

asistir á una de las reuniones de confianza que como la del domingo pasado acostumbra á dar con frecuencia en su casa nuestro distinguido amigo D. José Sanchez, reuniones que si bien se hallan desnudas del carácter que revisiten las aristocráticas *soirees* tienen el inefable encanto de una agradable familiaridad desprovista de esa etiqueta falsa y enfadosa de las fiestas que en el gran mundo se llaman de buen tono. Componia esa noche el bello sexo, la gentil Concha Castillo una rubia encantadora prototipo de distinción y elegancia cuyo carácter jovial y expansivo se capta las simpatías de todos los que tienen la dicha de tratarla.

La airosa Paquita Segura sobrina del bizarro General del mismo apellido que tantos laureles está conquistando en la actual guerra de Cuba; joven cuyas angelicales cualidades hace que sea imposible tratarla sin quererla.

Teresa Peralta, encarnación genuina del incomparable tipo andaluz que posee la sal por arrobos y la gracia por montones y por último Lutgarda Rodríguez, á cuyo lado se ve transcurrir el tiempo sin sentir sugestionado por el encanto de su conversación amena e interesante.

En cuanto al sexo feo, lo formaban los jóvenes D. José, D. Matías y Don Andrés Sánchez, hijos del ilustrado anfitrión de esta fiesta, D. Pedro y Don Jesús Castro, D. Antonio y D. José Muñoz, D. Diego Segura Campoy y el autor de estas líneas (en todo cuadro hay su sombra y en toda misa su acolitillo). Bajo frondoso emparrado por entre cuyos verdes pámpanos penetraban los blancos rayos de la hermosa sultana de la noche que como maravillosa lámpara brillaba en el purísimo cielo de topacio tornando con sus variantes de luz encantador claro oscuro en el agreste recinto que ocupábamos, y en medio de un ambiente saturado del delicioso aroma que el blando céfiro traía de los vecinos montes y robaba a las flores ideales de los coralinos labios de las jóvenes mencionadas y arrullados por las calenciosas notas de las piezas musicales, interpretadas con *amore* por cuatro de los del sexo fuerte, vimos transcurrir las horas rápida é insensiblemente.

Se rindió tributo á la Diosa Terpsicore, se cantaron por parte de las señoritas con un estilo y sentimiento verdaderamente clásico, las populares malagueñas y hasta nuestro querido amigo D. José Sánchez hijo, se sintió un momento poeta improvisando algunas coplas llenas de chispeante gracejo alusivas á la inocente fiesta que celebrábamos. Los respetables dueños de la casa hicieron los honores de la fiesta con esa finura y amabilidad *sui generis* del carácter madrileño, obsequiando espléndidamente á los comen-

sales con aromático café, dulce y espumoso Jerez.

Tarde ya se terminó tan amenísima reunión, y al salir de ella todos llevábamos un recuerdo difícil de borrar de la memoria y un deseo vehemente de que se presentara ocasión de admirar de nuevo la esquisita galantería y el excelente trato social de los distinguidos esposos D. José Sánchez y D.<sup>a</sup> Antonia Alfonsetti.

M. S. R.

Almagrera 14 de Julio 1897.

## Seccion Amena

### Solaces del Campamento

Madre mia; con mi carta te mando la vida entera, yo he cumplido con la patria como se cumple en la guerra.

Ayer tuvo mi columna fuego con ellos... pues eran unos dos mil, y nosotros unos doscientos cincuenta.

Para probar que se baten emboscados nos acechan y despues de muy seguros entonces arman la gresca.

Llovian, madre, las balas como moscas, de la cerca de donde salía el fuego de la partida insurrecta.

Ellos gritaban:—¡Patones! ¡españoles sauervergüenzas! dijeron do nuestras madres no se que la gente aquella, y entonces el Coronel poniéndose á la cabeza nos dijo: ¡El que tenga madre puede armar la bayoneta!... ¡que llegue la punta al pecho para vengar las blasfemias!

Y yo me acordé de tí, madre mia, y bueno fuera que á insultos contra una madre el valor no respondiera!...

Y llegué de los primeros á las lindes de la cerca y ensarte con mucha furia una de aquellas culebras que quieren... perder á Cuba sin saber que España entera es mas liberal... que Riego y las libertades cuentan con el valor por divisa y la madre por emblema.

Dicen que he sido un valiente que yo salte la trinchera entre un diluvio de balas de la partida insurrecta que di muerte á tres mambises, que á poco me machetean que tengo puños de hierro; ¡qué se yo cuantas proezas!... pero yo solo me acuerdo que llegué como una flecha despejando por delante con fusil y bayoneta estorbos de carne humana con una sangre muy negra que repelian las injurias hacia la que yo quisiera tener encima del trono

por que ella en mi pecho reina. ¡Aún no te he pagado madre de tu cariño la deuda!... y me abrazó el Coronel; con su pañuelo de seda sujetó mi mano amiga y hasta me sirvió de venda, por que el Coronel Molina si es de estatura pequeña yo le vi siempre más alto que la torre de la Iglesia. ¡Vaya muchacho; me dijo, cuando tu madre te vea abrazála con... un brazo pues el otro aquí en la guerra defendiendo la honra suya perdistes! más ten en cuenta que yo diera por mi madre cien vidas si cien tuviera.

Estoy en el hospital y tengo en la guayabera una cruz de San Fernando que pregona mis proezas.

El Coronel me la puso con la condición expresa de que la besaras, madre, cuando de la guerra vuelva...

Otra Cruz es quien me asiste ¡La Cruz Roja! la benéfica que á los heridos en Cuba con sus consuelos consuela.

Sociedad tan generosa que dá su vida y su hacienda para curar al soldado que combate en esta guerra.

¡Tambien hay aqui españoles que de su patria se acuerdan! no puedo más... madre mia... me duele la mano izquierda el hijo que te ha vengado solo en tus abrazos piensa esos serán para mi la más grande recompensa.

Mi b.azo sano en tu cuello te pondrá de mi tan cerca que no has de notar la falta del que quedó en la pelea.

Madre yo tengo dos madres una, la dejé en la aldea y me despidió llorando y está esperando que vuelva.

Otra me dijo hijo mio cumple cual bueno en la guerra.

Estoy satisfecho y vuelvo porque hos dejo satisfechas aqui quedan mis hermanos que terminarán la guerra honrando á Dios y á la patria y añadiendo á su bandera corbatas de S. Fernando; por que as de tener en cuenta que pelean los mambises siempre mil... contra cincuenta.

## Pasatiempos

### CHARADA

Remitida por la Tertulia del Barrio del Pacifico y dedicada á la Puerta del Sol del Jaroso.

Cualquiera dos;  
primera es tres;  
todo nombre de varón.

Imp. de S. Campoy

M. L. DE BONA

20